



Cuaderno de formación

Cuaderno n° 6 -Diciembre 2005

Mujeres y Pobreza

*« Comprender
las causas de
la pobreza de
las mujeres »*

I. Introducción

**Mujeres y pobreza,
una constatación, algunas cifras,
una realidad...**

Actualmente, el 70% de las personas que viven por debajo del umbral de la pobreza son mujeres; los 2/3 de los analfabetos adultos son mujeres; el 66% de los niños no escolarizados son niñas.

Las mujeres que trabajan en las zonas rurales producen la mitad de los alimentos mundiales pero solo son propietarias de menos del 1% de las tierras cultivables.

En términos de salario, las mujeres y las jóvenes efectúan los 2/3 del trabajo pero sólo reciben el 1/10 de las ganancias mundiales. En política, menos del 15% de mandatarios nacionales son mujeres...

Estas cifras no son fruto del azar. Las mujeres sufren más que los hombres de las diferentes formas de pobreza y son víctimas de flagrantes desigualdades: desigual acceso a la instrucción, a la salud, a los medios de

INDICE

- I. Introducción : Mujeres y pobreza, una constatación, algunas cifras, una realidad
- II. Mujeres y pobreza: una prioridad para la AIC
- III. Toma de conciencia internacional y compromisos políticos
- IV. Aplicar el análisis de género en los proyectos AIC
- V. Conclusión

producción, a la propiedad y a los puestos políticos de responsabilidad, salarios desiguales. Incluso si han logrado algunos progresos en la promoción de la igualdad entre hombres y mujeres, no existe aún hoy día, ninguna sociedad donde las mujeres beneficien de las mismas posibilidades que los hombres. Por ejemplo, en numerosos países las mujeres no tienen derecho a la propiedad y no pueden pedir préstamos. Sólo los hombres tienen derecho a poseer la tierra. En caso de divorcio o de viudez, las mujeres basculan en la precariedad. En las familias pobres, se concede a menudo la prioridad a la educación y formación profesional de los muchachos, y sin embargo, una mujer educada será más autónoma, más respetada, sabrá dar a los hijos una alimentación equilibrada, los hará vacunar, los enviará a la escuela. La feminización de la pobreza afecta directamente a toda la sociedad. Inversamente, ofrecer a las mujeres la posibilidad de emanciparse, de desarrollar sus capacidades y de ejercerlas, hace progresar de forma más rápida y profunda la lucha contra la pobreza.

Como pueden leer en este Cuaderno, la AIC, fuerte de sus 250.000 miembros, esencialmente femeninos, es particularmente sensible a la pobreza de las mujeres. Ya en el siglo XVII fueron las mujeres quienes respondieron al llamamiento de San Vicente para servir a los pobres. El último informe de actividades, presentado en la Asamblea de delegadas de 2005, ha demostrado una vez más que la mujer se encuentra en el centro de las actividades de la AIC. Numerosos proyectos llevados a cabo por su voluntariado tienen por objeto la promoción de la mujer; el 80% de los beneficiarios de nuestros proyectos son mujeres.

La AIC está también particularmente atenta a la problemática de la violencia hacia las mujeres y ha emprendido, desde hace ya varios años, diversas acciones de prevención y de sensibilización en esta esfera. La violencia doméstica, presente en todo el mundo es, efectivamente, una de las causas de la pobreza de las mujeres. Incluso si este azote no se deja sentir únicamente en las familias pobres, la violencia hacia las mujeres puede llevar a las familias a la pobreza y a la exclusión social.

Sobrepasando las acciones de campo, resulta importante comprometerse también en acciones « más políticas » con el fin de garantizar a las mujeres sus derechos y de hacer progresar la igualdad entre hombres y mujeres. Actualmente, la AIC ha decidido presentar en todas las reuniones en las que participe, un mensaje común que la defina subrayando un aspecto importante de su acción, “la atención a la pobreza de las mujeres”. Por otra parte, la AIC debe estar atenta y comprometida en los acontecimientos internacionales, como la Marcha Mundial de las Mujeres, los Objetivos del Milenio, el seguimiento de la Conferencia Mundial sobre las Mujeres en Pekín.

Nos parece esencial integrar la dimensión de “género” en nuestras acciones, así como en el análisis de la realidad y en todos nuestros informes; esto nos permitirá tener “otra visión” del lugar de las mujeres en la lucha contra la pobreza.

Para terminar, todas estas propuestas no lograrán un impacto real en la vida de las mujeres si se ponen en práctica en forma aislada. Deben ser parte de una estrategia pluridimensional para abordar el tema y proporcionar una atención

integral a las mujeres, atacando el problema desde varios ángulos, que van desde el nivel personal al grupal, hasta llegar a la implementación de acciones sobre las estructuras.

La estrategia seguida debe tener en cuenta otros aspectos, como por ejemplo:

- ▶ Realizar acciones de prevención,
- ▶ Canalizar a instituciones competentes, bien sean públicas o privadas, para dar atención a las mujeres que requieran apoyo médico, psicológico, legal, etc.,
- ▶ Propiciar la participación de las mujeres pobres en la formulación, ejecución y evaluación de los proyectos emprendidos y de las políticas públicas,
- ▶ Promover la creación y el apoyo a redes de mujeres que fomenten el apoyo mutuo y el bienestar de todas,
- ▶ Incrementar las acciones políticas en favor de las mujeres y las llevadas a cabo por mujeres,
- ▶ Pugnar por la exigibilidad de los derechos

El camino que se propone en este Cuaderno, debe emprenderse no sólo con una perspectiva de género, sino con una perspectiva ciudadana, desde la ciudadanía, desde una sociedad civil, consciente de sus deberes y de sus derechos. La AIC, actuando en los diferentes ámbitos, personal, comunitario y de estructuras, pretende **coadyuvar en la construcción de una nueva relación social**. El eje debe ser un mayor reconocimiento de las mujeres, como sujetos de derecho, a fin de que sean escuchadas y dejen de ser víctimas de discriminación debida al género y a otras formas de xenofobia, derivadas de la incomprensión y del desconocimiento de sus prácticas culturales y convicciones religiosas.

Testimonio de la Presidenta de AIC Madagascar, en julio 2005, durante una visita de formación al sur de la isla:

He aquí la historia de una joven de Madagascar. Como a casi todas las jóvenes, sus padres no la destinan a estudiar ya que los estudios de los muchachos son prioritarios. A los 12 años se verá prometida a quién dará un macho cabrío castrado, un máximo de cabezas de cebúes u otros signos exteriores de riqueza. Cuanto mayor sea la dote más sufrirá la joven. De todos modos, cuando más tarde su marido la repudie, éste no tendrá que pagar más que una modesta suma. El “marido” tiene derecho de vida y muerte sobre su esposa a partir del momento en que la “ha comprado”. La joven no comerá hasta que su marido esté satisfecho, pero como ella piensa primero en sus hijos, a menudo no comerá más que los restos.

Para ella resulta imposible acceder a cualquier tipo de ingreso. Si obtiene un microcrédito, su marido cogerá rápidamente el dinero y comprará una nueva cabra, pues cuantas más tenga, mayor será su fama de “rico”. Cualquier resistencia a este tipo de matrimonio forzado, consentido por los propios padres, le resulta imposible, pues quedaría excluida del círculo familiar, sería proscrita.

Solemos aconsejar en estos casos, marcharse y buscar suerte en otro lugar, pero el peso de las tradiciones ancestrales es tal que esta solución, incluso si es posible, se resume siempre al mismo ritual: el intercambio por una dote, etc. No describimos aquí las reprimendas habituales, la violencia cotidiana que debe vivir y aceptar sin rechistar cada día. ¿Sabe siquiera que existen otros modelos? La vida al lado de una, incluso de varias otras rivales con quienes debe compartir su hombre resulta también un problema. Ante la amenaza del SIDA, estas jóvenes son incrédulas. ¡Las vemos tan inocentes, tan ignorantes...! Estamos perplejas pues no vemos cómo solucionar estos dilemas. Razonablemente ¿cómo puede la AIC luchar contra tantas desigualdades, contra estas costumbres ancestrales seculares, enraizadas en lo más profundo de sus vidas?. ¿Con qué medios?. Ciertamente hay que comenzar por la educación, pero la realidad sobrepasa nuestro entendimiento...

Este cuaderno tiene por objeto ayudarnos a sobrepasar este sentimiento de impotencia frente a una realidad difícil. Una vez más, nos propone pistas de acción y nos empuja a ser **actores creativos de la transformación de la sociedad.**



II. Mujeres y pobreza: una prioridad para la AIC

II.1 1617: Las mujeres responden al llamamiento de San Vicente.

Domingo 20 de agosto de 1617

Una situación de gran pobreza

Vicente de Paúl es, desde principios de mes, párroco de Châtillon les Dombes, cerca de Lyon; tiene 36 años, se prepara a decir misa cuando una parroquiana viene a decirle que una familia entera se muere de enfermedad y de miseria en una casa alejada de las demás, a 2 Km de allí.

Reaccionar al acontecimiento:

Emocionado, Vicente encuentra las palabras que conmueven a la asamblea. Por la tarde, tras las vísperas, se pone en marcha él mismo hacia el lugar y por el camino ve con estupefacción “tropas” de mujeres; escuchémosle:

« Aunque indigno, era párroco de una pequeña parroquia. Se me vino a decir que había un pobre hombre enfermo y muy mal acomodado en una pobre granja, y esto cuando estaba al punto de hacer el sermón. Me contaron su enfermedad y su pobreza de tal manera que llevado por una gran compasión, le recomendé con fuerza y con tanto sentimiento a mis parroquianos que todas las mujeres se conmovieron. Salieron de la ciudad más de 50, y yo hice como los demás, le visité y le encontré en tal estado que juzgue a propósito confesarle. Cuando le llevaba la Santa Unción me crucé con grandes grupos de mujeres y Dios me inspiró este pensamiento: “ ¿No se podría reunir a estas buenas mujeres y exhortarlas a consagrarse a Dios para servir a los pobres enfermos?”



Organizar una solidaridad reflexiva y duradera:

A partir del 23 de agosto, reúne a todas estas mujeres y les propone el primer esbozo de una asociación y de un reglamento. Tras recibir la aprobación del obispo de Lyon, el 8 de diciembre de 1617, en la fiesta de la Virgen, nace la primera Caridad. Admiramos la precisión de este reglamento que se encuentra aún hoy día en Chatillon, en casa de las Hijas de la Caridad. *“No habrá que reunir más de una veintena de servidoras de los pobres para que la confusión no se introduzca en la cofradía a causa de la multitud”, así como los detalles precisos para servir a los pobres,... como nuestros maestros y señores. “Terminar por los que están solos, a fin de poder dedicarles más tiempo”.*

Proponer un ministerio de la Caridad en la Iglesia:

Vicente se da cuenta de la importancia de los laicos en la vida de la Iglesia y quiere confiarles una responsabilidad: el ministerio de la Caridad. Ahí puede verse la influencia de San Francisco de Sales. Vicente está atento al aporte de las mujeres laicas. Son ellas las que le sugieren su primera fundación y, a lo largo de los años, su visión espiritual se enriquece con la experiencia de fe de las mujeres que frecuenta (Luisa de Marillac, las damas y las Hijas de la Caridad).

¿Por qué las mujeres?

Son las mujeres, como hemos visto, quienes responden al llamamiento de San Vicente. Así pues, son las mujeres que San Vicente reúne en la primera Caridad “para el servicio a los pobres enfermos”. Les dirá: *“Hace 800 años que las mujeres no han tenido un empleo en la Iglesia y..., he aquí que la Providencia se dirige a ustedes hoy”.*

Existieron Caridades mixtas en Joigny y Montmirail, pero San Vicente cuenta: “Los hombres y las mujeres juntos no se ponen de acuerdo en materia de administración, ellos se la reservan enteramente y las mujeres no pueden soportarlo”. San Vicente da la preferencia a las mujeres y a sus cualidades de madres de los pobres.

1617-2006

Ya en vida de San Vicente, las Caridades se extendieron rápidamente por toda Francia, y por Europa en Italia y en Polonia, con la ayuda de los Padres de la Misión y de las Hijas de la Caridad, diversificando sus acciones para responder a las pobrezas más urgentes que sufren sus contemporáneos: mendigos, forzados, niños abandonados, poblaciones asoladas por la guerra.

En el transcurso de los siglos las Caridades se desarrollan, adaptan su trabajo a las nuevas pobrezas y mantienen relaciones unas con otras. Actualmente, la AIC, cuenta con un voluntariado de 250.000 miembros, esencialmente mujeres, en 50 países del mundo.

II.2 La mujer en el centro de las actividades de la AIC

El voluntariado AIC, presente en los 5 continentes, unen su compromiso, su caridad, su carisma para acompañar a los desposeídos y sobre todo a las mujeres que sufren material y moralmente por ser pobres y por ser mujeres.

El apoyo a las mujeres desfavorecidas es una prioridad para la AIC; el 80% de los beneficiarios de sus acciones son mujeres, los múltiples proyectos que tienen por objetivo la ayuda a las mujeres son proyectos de educación, de formación técnica, de acceso al empleo, formación a la gestión, al conocimiento de los derechos y deberes. Todo ello con el fin de mejorar la calidad de sus vidas para que lleguen a ser verdaderas actrices en sus hogares, en sus comunidades, en el mundo del trabajo así como en la esfera política donde puedan, un día, obtener el poder de decisión al mismo tiempo que los hombres; en una palabra, tener su lugar en la sociedad.

Algunos ejemplos concretos ...

Empoderamiento de una familia de la AIC Madagascar

Esta familia nos llegó sucia, un enjambre de moscas volando alrededor de la madre que salía de un parto difícil. Los 4 niños, tan sucios como ella de la cabeza a los pies, no habían ido nunca a la escuela y se agarraban a su madre. ¿Qué hacer si esta mujer moría? ¿Dónde poner a estos niños?, ¿Cómo cuidar a la madre?. ¿Cómo elevar a esta familia?

1 Proyecto « Primero un techo ».

- ▶ El desafío de volver a encontrar la dignidad de tener una cabaña, un albergue, para estas mujeres errantes por las calles o el mercado de la ciudad arrastrando a sus hijos tras ellas.
- ▶ Orgullo de poseer una llave, de poder recibir a los amigos y parientes.
- ▶ Primer paso para salir de la pobreza.

2 Proyecto « nutrición – escolarización e inscripción en la lista del registro civil»

- ▶ Tener derecho a la alimentación antes de inscribir los niños en el estado civil y de enviarles a la escuela.
- ▶ Tener derecho a los cuidados sanitarios.

- ▶ La acogida de los niños en el Hogar es para las madres, el trampolín hacia una mayor libertad y la oportunidad de pensar en su propio desarrollo.

3 Proyectos de Empoderamiento de las madres

- ▶ Formación a sus derechos y deberes como ciudadanas completas en la sociedad a fin de que puedan tomar parte en la vida de la comunidad.
- ▶ Cursos de alfabetización, de cálculo, de gestión.
- ▶ Capacitación para pequeños empleos, formación a la agricultura, a la artesanía, al trabajo del junco. Emplazamiento de puntos de venta de los artículos confeccionados.
- ▶ Formación a la repostería para que puedan aprovisionar los puestecitos de sus barrios.
- ▶ Proyecto de alfabetización.
- ▶ Micro-créditos y gestión de pequeños comercios que generen recursos.
- ▶ Formación espiritual y a los valores morales, a fin de que las madres transmitan a los demás sus nuevos conocimientos.

Inserción de mujeres extranjeras por la AIC Francia

Los servicios sociales han llamado nuestra atención sobre la situación y el aislamiento de las mujeres jóvenes, recientemente instaladas en Francia: no hablan francés, no se atreven a salir de su casa y tampoco lo pueden.

¿Qué hacer?. Había que ofrecer cursos de alfabetización para las mujeres por la tarde y organizar la guardería de sus hijos no escolarizados. Estas mujeres jóvenes extranjeras vienen de diversos orígenes geográficos: África, Asia, América latina, etc. y tienen un nivel de formación muy diverso, comprenden un poco el francés pero no saben ni leerlo ni escribirlo.

1 Proyecto de alfabetización

- ▶ Organizar 3 veces por semana, durante el año escolar, cursos para grupos de unas 15 mujeres.
- ▶ Cuidar de sus hijos no escolarizados pero bajo su responsabilidad.
- ▶ Encontrar un local de al menos 2 habitaciones.
- ▶ Formar a las voluntarias que puedan actuar como “profesores”
- ▶ Trabajar en colaboración con los servicios sociales que proponen el proyecto a las mujeres; las motivan y vienen con regularidad para impartir formación a la vida social y a la economía familiar.

2 Resultados positivos del proyecto

Las mujeres aprenden el francés y ello contribuye a su autonomía. Para ellas es también importante reunirse en grupos, crear lazos de amistad entre ellas y con las voluntarias. Y finalmente, adquirir una imagen positiva de ellas mismas.

Una verdadera dinámica de grupo favorece el intercambio de conocimientos. Según sus deseos, organizamos con ellas visitas culturales, pues desean conocer la cultura francesa y ayudar a sus hijos a comprenderla. Se instala un trabajo de colaboración entre ellas (las más avanzadas ayudan a las que comprenden menos) y con ellas (nos informan de los temas que desean que abordemos).

Sus hijos aprenden a separarse paulatinamente de ellas, y viceversa, y su paso por la guardería les prepara al ingreso en la escuela; es el único lugar donde oyen hablar francés. ¿No podemos hablar de relaciones de igualdad entre las voluntarias y sus alumnas, ambas mujeres con la misma preocupación por la educación de sus hijos?

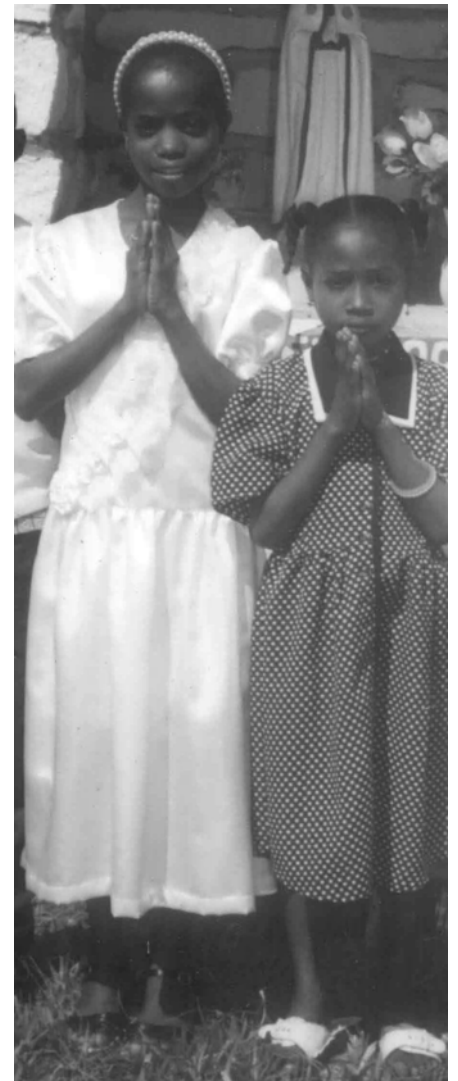
En el año 2003, AIC Francia fue invitada por una cadena de televisión a presentar sus principales actividades. Entre las voluntarias presentes en el plató había una alumna de un grupo de alfabetización, una joven marroquí, S. y su “profesor” una voluntaria AIC. Cuando el presentador dio la palabra a S. está comentó que, gracias a los cursos que seguía desde hacía un año con AIC Francia, ahora podía hablar directamente con el médico cuando su hijo estaba enfermo.

¡Qué orgullosa se sentía de ser directamente responsable de su hijo!

¡Qué orgulloso estaba su hijo de ver que su madre ya no necesitada un intermediario!

¡Qué orgullosas nos sentimos nosotras de este éxito!.

Todos estos proyectos se completan para formar un todo y tienden a apoyar a las mujeres desfavorecidas conduciéndolas hacia su propio empoderamiento y la reducción de sus sufrimientos.



¿Empoderamiento?, ¿Milagro?, Sobre todo corresponsabilidad social. Además mucha paciencia, paciencia sobrehumana por parte de las voluntarias, quizás es este el amor del que habla el Evangelio. Pero los resultados no son palpables más que al final de un largo túnel de casi 10 años.



Entonces, seamos pacientes ante todas las dificultades que se presenten.

Numerosas mujeres han sido seguidas y acompañadas por la AIC y sus diferentes asociaciones. Cada asociación está orgullosa de poder relatar muchos ejemplos de mujeres desfavorecidas golpeadas, víctimas de sus costumbres, sin apoyo, vencidas por las vicisitudes de la vida pero que tras algunos años de frecuentar nuestros centros, han llegado a ser mujeres combatientes, orgullosas de saber hablar en público, de luchar por sus derechos, testigos de sus éxitos ante sus congéneres que todavía se encuentran en dificultad y dispuestas a formarlas a su vez. **¿No son estos ejemplos luces de esperanza?**

II.3 La AIC contra la violencia hacia las mujeres

La violencia doméstica se ha convertido en un problema notorio y un número mayor de mujeres se atreven a hablar en público de sus sufrimientos.

La violencia doméstica, presente en todas las partes del mundo, es una de las causas de la pobreza de las mujeres. Incluso si este azote no alcanza únicamente a las familias en situación de pobreza, la violencia hacia las mujeres puede precipitarlas en la pobreza y la exclusión social.

Durante siglos, la violencia hacia las mujeres, y en particular la violencia doméstica, ha sido un “asunto privado”; se sabía, pero rara vez se hablaba de ello... las mujeres sufrían en silencio.

Tras la plataforma de Pekín (1995) han surgido profundos cambios. Existen declaraciones y convenciones contra la violencia, documentos, libros y campañas de sensibilización. Internet cuenta con más de 1000 pórticos que tratan del tema “mujeres y violencia”. El debate es público y muchos estados tienen leyes que protegen a las mujeres. Existen programas de prevención de la violencia y refugios para las mujeres maltratadas que solicitan

ayuda. **La violencia** doméstica se ha convertido en un problema notorio y un número mayor de mujeres se atreven a hablar en público de sus sufrimientos.

Pero, a pesar de todo esto... la violencia doméstica continúa existiendo. Las declaraciones no significan gran cosa para las mujeres víctimas de violencia; si existen leyes, a menudo las desconocen, o no cuentan con los recursos económicos suficientes para pagar un médico o un abogado que puedan constatar las violaciones. Rara vez tienen acceso a los medios de comunicación modernos. No han oído nunca hablar de la Conferencia de Pekín. Más allá del sufrimiento físico, existe el sufrimiento emocional y psicológico de estas mujeres que han perdido la confianza en sí mismas, que han olvidado el sentido de la propia estima y de la dignidad. Se sienten abandonadas y desesperadas...

Desde 1997, la AIC se ha comprometido en un proceso a largo plazo para luchar contra la violencia hacia las mujeres: acción de formación de su voluntariado, acción de sensibilización y de prevención. Es importante proseguir este compromiso año tras año pues las mentalidades cambian muy lentamente.

El voluntariado AIC se enfrenta a menudo con los graves problemas que sufren en esta esfera las numerosas mujeres con las que tratan en el transcurso de sus actividades. Como actores de proximidad, nuestro voluntariado se encuentra en primer plano para identificar los signos de violencia. En muchos países, se han puesto en obra **proyectos concretos de acogida y asistencia en favor de las mujeres** víctimas de la violencia (hogares de acogida, refugios), se organizan espacios de encuentro y de escucha o se ofrece acompañamiento a quienes desean salir de esta situación.

Se han organizado dos seminarios de formación sobre el tema, en Europa y en América latina. Tras estos seminarios, las/los participantes han repercutido en su acciones la formación recibida y organizado reuniones, seminarios nacionales, talleres locales, así como publicado artículos en sus propias revistas nacionales. También se han informado sobre la iniciativas públicas y privadas existentes en sus diferentes países para tener



**Es importante
proseguir este
compromiso
año tras año
pues las
mentalidades
cambian muy
lentamente.**



así un mayor conocimiento de las leyes nacionales, de los refugios existentes, de los servicios especializados y de las campañas nacionales de sensibilización.

Se ha adoptado un Manifiesto que se ha difundido ampliamente entre las asociaciones miembros y entre el público en general. Tras la Asamblea de 2002, el voluntariado AIC se ha comprometido a realizar cada año, acciones concretas de prevención con ocasión del 25 de noviembre, día internacional de la erradicación de la violencia hacia las mujeres.

La AIC está convencida de que la política de prevención es un componente esencial para luchar eficazmente contra la violencia.

Desde el año 2003, el Premio “Jean Delva” financia proyectos innovadores de lucha contra la violencia hacia las mujeres. Este premio ha sido creado gracias a la generosidad de Claire Delva, primera presidenta internacional, según el deseo de su marido Jean Delva y en memoria de su muerte.

En este marco, AIC Panamá, por ejemplo, ha formado 140 adolescentes como actores de cambio para la prevención de la violencia. La asociación de Madagascar ha organizado un concurso de fotos, abierto a todo público, sobre el tema del abandono del hogar por los padres de familia. La originalidad de este proyecto consiste en responsabilizar a los hombres sobre la problemática de la violencia hacia las mujeres. Las voluntarias malgaches han redactado y adoptado también un manifiesto titulado “Por una paternidad responsable”

Este año, la AIC, a través de su presidenta saliente Anne Sturm, ha estado muy activa en el grupo de trabajo « **Mujeres y violencia** » de la Conferencia de las Organizaciones Católicas (OIC). **Este grupo ha** elaborado un material didáctico para quienes trabajan con las mujeres más vulnerables: las más pobres, las analfabetas; las que están totalmente aisladas, las que sufren de alguna minusvalía, las migrantes y especialmente las migrantes ilegales y sin protección. Este material no está destinado a los especialistas sino a las voluntarias, a las Hijas de la Caridad, a las profesoras... que se comprometen, a través del empoderamiento y la autopromoción de las más vulnerables, a encontrar soluciones adaptadas a la realidad. Este material estará pronto a disposición en Internet, en el pórtico de la AIC.

A pesar de las diferencias culturales, el sufrimiento de las mujeres víctimas de la violencia es el mismo, bien se trate de un sufrimiento tolerado, sancionado o admitido públicamente. La violencia no es nunca “normal” para quienes la padecen. Algunas se resignan pero cada mujer siente en lo más profundo de su ser que tiene **derecho a vivir sin humillación, sin miedo, con dignidad y paz.**

MANIFIESTO DE LA AIC ANTE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES EN EL MUNDO

NOSOTRAS, mujeres integrantes de la Asociación Internacional de Caridades, reunidas en Brasil, en la ciudad de Fortaleza, capital del Estado de Ceará, del 18 al 21 de octubre del 2001, para discutir el problema de la violencia contra las mujeres en nuestros países;

CONSCIENTES de que muchas de nosotras vivimos en situación permanente de riesgo personal y social debido a la violencia de la cual somos cultural y secularmente víctimas;

ALARMADAS por los perjuicios emocionales y materiales que causa la violencia contra las mujeres en las familias, la sociedad, los países y toda la humanidad;

CONVENCIDAS de que debemos continuar con nuestro compromiso para resolver este problema y sensibilizar a un mayor número de personas en nuestros respectivos países:

ACORDAMOS intervenir con mayor determinación en la lucha para erradicar la violencia contra las mujeres, mediante acciones de prevención y apoyando a las mujeres maltratadas.

DECIDIMOS que este tipo de violencia no puede ser tolerada en países donde trabajen voluntarias de la AIC.

NOS COMPROMETEMOS a crear redes de lucha contra este flagelo, para sensibilizar a los medios de comunicación social en favor de nuestra causa y participar en la creación de políticas públicas que defiendan y promuevan los valores de la vida, de una vida digna para las mujeres.

CONVOCAMOS a todas las mujeres a que digan **"BASTA"** a esta realidad perversa y que juntas luchemos por un mundo sin violencia, para nosotras y para nuestros hijos.

Este manifiesto fue suscrito en Fortaleza, Brasil, por :Patricia P. de Nava, Presidenta Internacional de la AIC, Miembros del Comité Ejecutivo de la AIC y Presidentas Nacionales de las Asociaciones AIC de América Latina y Europa



II.4 « Mujeres y Pobreza » : un mensaje común de la AIC

Actualmente, la AIC ha decidido lanzar un mensaje común que la sitúe mediante la puesta en evidencia de un aspecto importante de su acción “la atención a la pobreza de las mujeres”

En cada reunión, en cada representación exterior, al concebir las acciones, es importante hacerse las siguientes preguntas: La acción emprendida:

- ▶ ¿tiene en cuenta a las mujeres más pobres?
- ▶ ¿Qué impacto tendrá sobre ellas?
- ▶ ¿Se les ha consultado?

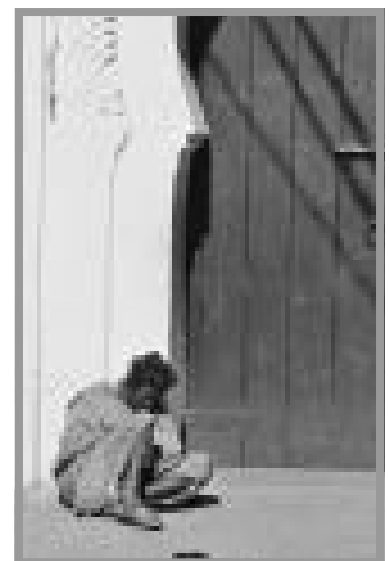
¿Por qué un mensaje común?

La AIC, confortada por sus 250.000 miembros, en su mayoría mujeres, presente en más de 50 países en el mundo, lucha junto a las mujeres en dificultad, víctimas de injusticias, de toda clase de violencia; mujeres que sufren bajo el peso de culturas o tradiciones, obstáculos que en numerosos países les impiden integrarse plenamente en la vida social, política y económica.

La AIC es consciente de que la mujer es con frecuencia, doblemente marginada, como mujer y como pobre.

La AIC toma en cuenta sus problemas y sus necesidades, fijándose por misión el llamar la atención de todos, bien sea a nivel local, nacional o internacional. Así mismo desea sensibilizar a las instituciones y suscitar respuestas rápidas y eficaces.

AIC
=
La
atención
a la
pobreza
de las
mujeres



III. Toma de conciencia internacional y compromisos políticos.

Más allá de las acciones concretas de terreno, resulta importante comprometerse en acciones “más políticas” para garantizar los derechos de las mujeres y hacer progresar la igualdad entre hombres y mujeres. La AIC debe estar atenta y comprometida hacia los diversos acontecimientos internacionales, como pueden ser el seguimiento de la Conferencia Mundial sobre las Mujeres, la Marcha Mundial de las mujeres, los Objetivos del Milenio. Corresponde al voluntariado AIC, informarse sobre estas etapas clave que marcan el proceso de igualdad entre hombres y mujeres (existen muchos pórticos en el Internet). A nivel local, podemos interpelar a los responsables públicos sobre los derechos de las mujeres en las políticas seguidas. ¿Saben ustedes que las grandes Conferencias internacionales comprometen a los Estados participantes (incluyendo al suyo), a enviar con intervalos regulares informes de evaluación y sobre el seguimiento dado? ¿Por qué no abordar estas cuestiones durante las reuniones de los equipos locales?

Cuarta Conferencia mundial sobre las mujeres - Pekín 1995.

www.un.org/french/events/womenfr

La plataforma de Pekín 1995 – 20005, ¡10 años de compromiso!

En 1995, la Conferencia mundial sobre las mujeres en Pekín (China) reafirma la igualdad entre los hombres y las mujeres como un derecho fundamental. Se adopta una Declaración que recoge el compromiso de la comunidad internacional y un Programa de acción centrado sobre 12 temas prioritarios. Representantes de la AIC estuvieron presentes en Pekín y ésta redactó un documento preparatorio emitiendo su opinión sobre el proyecto de la Plataforma de Acción.

Este año, Solange Choppin de Janvry, representante de la AIC, ha participado en la Conferencia internacional “Pekín + 10”. En su informe nos comenta lo siguiente: Esta reunión de seguimiento se ha abierto sobre un constato a medias tintas. A pesar de algunos avances positivos (multiplicación de los ministerios y unidades para las mujeres, voto de leyes y reformas jurídicas en su favor, intensificación del trabajo en red), falta la voluntad política de hacer de la causa femenina una prioridad.

Respecto a la AIC, los temas que han retenido su atención , además de la educación de las niñas y de los derechos de las mujeres son: El VIH/Sida : en África subsahariana, un 76% de las personas entre 15 y 24 años contaminadas son mujeres jóvenes. Las viudas y la tradición: en las sociedades patriarcales, el estatuto social de las mujeres está determinado por el del marido, en su ausencia, la mujer no existe socialmente y se ve sometida a costumbres degradantes

Las mujeres y las migraciones: las mujeres constituyen la mitad de los migrantes. A menudo, viven en un universo cerrado. Encuentran dificultades para acceder a los servicios de sanidad. Cuando la mujer no tiene personalmente estatuto de migrante sino que depende del marido, puede ser mucho más vulnerable a la violencia doméstica. Cada vez más mujeres migrantes caen en las redes de la prostitución.

Las mujeres y la prostitución: la prostitución es una actividad criminal internacional en plena expansión, la tercera tras la droga y el comercio de armas. Cerca de dos millones de mujeres y de niños son vendidos cada año a la industria del sexo.

Las mujeres y la violencia: la violencia conyugal y la violencia hacia las mujeres en tiempo de guerra.

¿ Conocemos los 12 temas prioritarios del Programa de acción de Pekín, adoptados por los Estados que firmaron la Declaración final de 1995? ¿Cómo evoluciona la política de igualdad hombres / mujeres en nuestro país? ¿Qué cambios podemos constatar desde hace 10 años?

Los Objetivos del Milenio para el Desarrollo (ODM)

www.un.org/french/millenniumgoals

Un marco de referencia común para las políticas de desarrollo

En el año 2000, los 189 Estados presentes en la Asamblea general de las Naciones Unidas se comprometieron a hacer progresar el desarrollo y a reducir la pobreza de aquí a 2015, a través de 8 objetivos:

1. Reducir la extrema pobreza y el hambre.
2. Asegurar la educación primaria para todos.
- 3. Promover la igualdad de sexos y el autonomía de las mujeres**
4. Reducir la mortandad infantil de los niños menores de 5 años.
5. Mejorar la salud materna.
6. Luchar contra el VIH/Sida, el paludismo y otras enfermedades.
7. Asegurar un entorno durable.
8. Instaurar una colaboración mundial para el desarrollo.

Por primera vez en la Historia, existe un verdadero consenso que considera la pobreza como el principal problema mundial. Desde luego, los ODM, no son todo, pero al menos tienen el mérito de existir y constituyen un compromiso político fuerte. Ocho objetivos, 18 metas particulares y 48 índices de control de los progresos efectuados de aquí al 2015. Desafío inmenso, pero accesible aunque evidentemente, no avanzará más que si los ciudadanos siguen atentamente la concretización de los ocho objetivos definidos.

¿Vigilamos atentamente el respeto de estos 8 objetivos en nuestro país?. ¿Hay en nuestro país reuniones, seminarios de sensibilización de la sociedad civil a fin de comprender mejor lo que está en juego en la declaración del Milenio?. ¿Hemos participado en alguno de ellos?.

La Marcha Mundial de las mujeres

www.marchemondialedesfemmes.org

Las mujeres vuelven a ponerse en marcha contra la pobreza y la violencia hacia ellas.

¿Por qué una marcha?. La idea de organizar una marcha mundial de las mujeres en el año 2000 nació tras la Marcha de las mujeres contra la pobreza organizada en Québec (Canadá), en 1995.

El mismo año, el Foro mundial de Pekín confirmó que en todo el mundo, las mujeres están más que nunca determinadas a luchar por la igualdad, el desarrollo y la paz. Fue durante este foro cuando se lanzó la idea de organizar una Marcha mundial.

“La Marcha Mundial de las Mujeres” como red de lucha contra la pobreza y la violencia hacia las mujeres, obtuvo en el año 2000 la adhesión de 6000 grupos de 163 países y territorios. A partir de 2003 se redactó una “Carta mundial” que contempla 5 valores fundamentales: igualdad, libertad, solidaridad, justicia y paz.

En el 2005, las mujeres del mundo entero han vuelto a ponerse en marcha para dar a conocer esta Carta. Al lado de una multitud de acciones nacionales, el 17 de octubre de 2005 a mediodía, en los cinco continentes, las mujeres manifestaron su adhesión a los valores de la Carta mundial para la humanidad.

¿Sabemos qué pasó en nuestro país, en nuestra ciudad, el 17 de octubre en la marcha mundial de las mujeres?. ¿Hemos participado en algún acontecimiento? ¿Nos hemos reunido con alguna asociación parecida a la nuestra, que trabaje también junto a las mujeres desfavorecidas?.

Les sugerimos visitar el pórtico del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo: www.faireequipecontrelapauvrete.org

Este pórtico, muy didáctico, propone en su rúbrica titulada “Actuar, cómo y con quién” muchas ideas de posibles acciones, gestos sencillos para hacer retroceder la pobreza en general y de ahí, la pobreza de las mujeres. Ofrece un cuestionario sobre la pobreza, el Quizz, que podría utilizarse en las reuniones de los grupos locales. Explica los objetivos del Milenio, etc.

¡A consultar sin falta!

IV. Aplicar el análisis de *género* en los proyectos AIC ...

Cada vez con mayor frecuencia, las acciones AIC se presentan en forma de proyectos. ¡Es buen signo! Esto demuestra, por una parte que adoptamos un método para evitar la improvisación y el despilfarro de los recursos (tiempo, energía, dinero) en acciones de lucha contra la pobreza poco eficaces, y por otra, nos permite transformar de manera más eficaz, las situaciones de injusticia al origen del problema. Por fin, trabajar en forma de proyecto permite centrarnos mejor sobre las necesidades concretas de la persona en dificultad y acompañarla mejor en su búsqueda de autonomía y de dignidad (como nos lo marca el “empoderamiento” una de las líneas programáticas de la AIC).

Volviendo a leer la historia de la joven malgache (ver el comienzo de este Cuaderno) constatamos que se encuentra con numerosos obstáculos que le impiden decidir de su vida y ser autónoma. Según las reglas de la sociedad en que vive debe permanecer siempre sometida, en un estado parecido a la esclavitud.

Sin embargo, el voluntariado AIC no debe pararse en la pregunta: “Razonablemente, ¿cómo podemos luchar contra estas desigualdades, estas costumbres ancestrales seculares, enraizadas en lo más profundo de sus vidas? Incluso si, efectivamente, la realidad sobrepasa a veces nuestro entendimiento debemos intentar vencer el miedo e ir “contra corriente”, tendiendo hacia una mayor justicia.

Para ello el mejor medio es, primero formarse a los nuevos conceptos como por ejemplo, el “género”, que nos ayudará a comprender mejor la realidad y luego aplicar estos conceptos a nuestros proyectos.

¿Qué significa la noción de “género”?

Bien sea hombre o mujer ¡se trata de una diferencia biológica evidente!

Pero cuando una mujer debe comer después de todos los miembros de su familia, se trata de una diferencia cultural. Estos dos ejemplos muestran la diferencia entre la noción de sexo, que hace referencia a las características biológicas, y el concepto de “género” (traducción del inglés “gender”) que se refiere a las relaciones y a los papeles sociales de los hombres y de las mujeres, determinados por el contexto económico, social y cultural, según el tiempo y el espacio. No son universales, pueden cambiar y modificarse. Si de hecho la distribución de los papeles varía según las diferentes culturas, en la mayoría de las sociedades, las mujeres tienen menos acceso a los recursos, sus posibilidades son limitadas y tienen menos probabilidades de tomar parte en las decisiones.

Nuestro objetivo es modificar esta situación y llegar a que los hombres y las mujeres participen de la misma manera en el proceso de desarrollo y se beneficien de sus consecuencias de igual manera

El análisis de “género” en el caso de la joven malgache:

Nos parece evidente que una de las causas estructurales de la violencia contra la joven, se encuentra en la repartición de los papeles entre los hombres y las mujeres en la sociedad en la que vive esta joven. Se constata que según la costumbre local (válida para el resto del país), los padres venden a sus hijas. Se puede ir aún más lejos, diciendo que es el padre quién vende a la hija, puesto que es él quién se enriquece y no su mujer. Aparentemente, en la comunidad, es el marido quién cobra y dispone del dinero de la familia, incluso si es la mujer la fuente de estos ingresos. También es la costumbre la que exige que la mujer coma la última, tras su marido y sus hijos.

¿Cómo intervenir para llegar a cambiar esta situación injusta?. Reflexionando, nos damos bien cuenta que ni un centro de acogida para estas mujeres, ni un proyecto que reduzca sus carencias de nutrición resolverán el problema. Entonces ¿qué hacer?.

Primero, aunque la situación de la joven malgache sea parecida a la de otros países o continentes, siempre existen particularidades propias a cada región, las costumbres cambian a veces de pueblo en pueblo. Por otra parte, aunque esta situación parezca muy alejada de la de una mujer europea, las desigualdades entre hombres y mujeres existen en el Norte como en el Sur, pero bajo formas diferentes. No existe una respuesta fácil ni solución milagrosa. Antes de proponer una acción, hay que analizar bien todos los problemas, y especialmente los que derivan del reparto de los papeles entre hombres y mujeres en un contexto dado.

Después, osemos esperar que la cultura puede evolucionar con el tiempo, como la historia nos lo ha probado: derecho de voto, de elegir o de ser elegidas por las mujeres, mujeres jefes de empresa etc. Las creencias culturales han evolucionado en muchos países, en consecuencia, no temamos proponer papeles diferentes.

En nuestro ejemplo, la violencia hacia la joven malgache es claramente de origen cultural. No es siempre tan fácil el discernir si es la repartición de los papeles o el contexto social, económico o político el que acarrea las dificultades en un grupo dado.

Por eso les proponemos pistas e interrogantes que estudiar antes de elaborar un proyecto. Esto es esencial para llegar a evidenciar aspectos poco visibles de la realidad. Cuando más se visualicen esos aspectos mejor comprenderemos el concepto de *género*, y mejor nos daremos cuenta de que la lucha contra la pobreza no es posible más que si se establece la contribución efectiva de hombres y mujeres y se refuerza el poder de los más desfavorecidos.

El objetivo es tender hacia la reducción de las diferencias políticas y económicas injustas entre los géneros. Es un elemento importante de *empoderamiento* de la comunidad.

Para esto debemos primero:



- ▶ **Informarnos sobre la comunidad:**
- ▶ ¿Qué valores, actitudes y conceptos comparten los miembros de la comunidad / grupo meta? ¿Por qué? ¿De donde vienen las reglas impuestas a los miembros de la comunidad?.
- ▶ Hacer la diferencia entre los hombres y las mujeres(de chicos y chicas) de nuestro grupo-meta:
- ▶ Contar sistemáticamente el número de mujeres y de hombres (de chicas y chicos) de nuestro grupo-meta. Si se compone únicamente de hombres o de mujeres, preguntarnos por qué.
- ▶ ¿Durante el día, cuáles son las ocupaciones de los hombres y de las mujeres? ¿Qué consecuencia tiene este reparto de papeles y responsabilidades sobre la autonomía del grupo? ¿Quién tiene más tiempo libre? ¿Quién lleva la gestión de los recursos familiares?
- ▶ ¿Cuál es el mecanismo de decisión en la familia, la comunidad a la que se le propone un proyecto?
- ▶ ¿Quién controla el dinero?
- ▶ Estudiar de qué manera los problemas (desnutrición, analfabetismo, enfermedad, desempleo, violencia, etc.) afectan de manera diferente a las mujeres y a los hombres:
- ▶ Consultar a las mujeres sobre sus problemas, pedir su opinión.
- ▶ Comprender cuáles son sus necesidades prácticas, por ejemplo: alimento, ropa, dinero u otra necesidad material susceptible de mejorar su calidad de vida;

**Las relaciones
desiguales de
poder
¿impiden el
desarrollo del
grupo-meta?**

- ▶ Comprender cuáles son sus necesidades estratégicas, por ejemplo: más participación en los procesos de decisión que determinan su vida cotidiana; mayor acceso a los recursos y a las oportunidades; disminución de su cantidad de trabajo; o todo cuanto permita a las mujeres asumir un nuevo papel en su comunidad y desarrollar así su *empoderamiento*.
- ▶ Estudiar las estadísticas de la región/comunidad (si están disponibles), en relación con los problemas enfocados y ventilarlas por sexo:
- ▶ ¿Cuál es el porcentaje de incidencia de las enfermedades (sida, malaria, tuberculosis, etc) sobre los hombres y sobre las mujeres?
- ▶ ¿Cuál es el porcentaje de malnutrición de hombres y mujeres?
- ▶ ¿Cuál es el porcentaje de analfabetismo de hombres y mujeres?



Y después...

Una vez establecidos estos puntos, analicemos cuáles son los riesgos eventuales del acceso desigual a los recursos y del control de los recursos por el grupo-meta. Las relaciones desiguales de poder ¿impiden el desarrollo del grupo-meta?

Estrategias de acción para la elaboración y la puesta en obra del proyecto:

- ▶ Consultar al grupo-meta antes de proponerle un proyecto. Como lo hemos visto en varias formaciones, la escucha es muy importante en la AIC: permite no substituirse a las personas en dificultad, acompañarlas y apoyarlas en su participación al proyecto.
- ▶ Esto es todavía más importante en los casos de desigualdades entre hombres y mujeres. Sólo las propias personas en dificultad pueden decirnos lo que sienten realmente y lo que necesitan.
- ▶ Velar por que los beneficios del proyecto lleguen efectivamente al grupo-meta y se repartan en función de su participación y de su poder, intentando compensar la falta de poder para que las personas en dificultad sean aptas a sobrepasar su problema.
- ▶ Identificar previamente el impacto que nuestras acciones puedan tener sobre las desigualdades y estar dispuestas a remediarlo s si resultara negativo.
- ▶ Elaborar los proyectos en función de los puntos realizados, velar por que la puesta en obra del proyecto tenga en cuenta los objetivos de *empoderamiento*.

V. Conclusión

¡Que las mujeres ayuden a las mujeres!

¿Cómo no referirnos a los textos de Juan Pablo II, todavía tan actuales, cuando nos enfrentamos a las pobrezas vividas por las mujeres?. He aquí lo que escribía en su mensaje para la jornada mundial de la Paz, en enero de 1995:

Muchas mujeres, a causa de sus condiciones sociales y culturales... o víctimas de una mentalidad materialista y hedonista, no llegan a tener plena conciencia de su dignidad: Que las mujeres ayuden a las mujeres a descubrir su propia riqueza interior..., su papel irremplazable de educadoras a la paz en la sociedad...

Como voluntariado AIC, conscientes de nuestro compromiso y de nuestra misión, sabemos que en el contexto socio-económico en que vivimos, el desarrollo de un país no podrá alcanzarse más que con la participación efectiva de las mujeres, y que dicha participación será para ellas un apoyo para su empoderamiento y para su poder de decisión.

Aunque una parte de las mujeres han reforzado su posición en términos de educación, empleo, liderazgo, dicha participación continúa siendo secundaria para la mayoría de las mujeres. Resulta urgente y necesario acrecentar la participación de la mujer a nivel local, nacional e internacional. Cada cual, hombre y mujer, tiene un papel específico que cumplir en el seno de la sociedad, cada uno tiene su carisma particular.

A partir del momento en que como ocurre a menudo, el papel de la mujer queda reducido a ser una simple “sirvienta” y ejecutante de las órdenes masculinas o paternas, la sociedad entera pierde gran parte de la inteligencia de las mujeres.

Resulta primordial favorecer la educación de las jóvenes y de las mujeres pues es la llave del desarrollo:

- ▶ Motivar a las que están cerca del éxito (por ejemplo mediante becas de estudio)
- ▶ Insistir para la creación de infraestructuras que alivien el trabajo de las mujeres (aducción de agua, instalación de fuentes...)
- ▶ Multiplicar las agencias de micro financiación y facilitar su acceso a las mujeres.

« Pero, ¿qué decir de los obstáculos que en numerosos países, impiden todavía a las mujeres integrarse plenamente en la vida social, política y económica (Papa Juan-Pablo II).

Esta cita se relaciona con el tema general elegido para la próxima Asamblea de delegadas AIC del año 2007, que nos impulsa a ir más lejos en nuestro compromiso con las mujeres. Los temas de reflexión que deseamos desarrollar en la Asamblea y que les invitamos a trabajar ya desde ahora son los siguientes

Comprender en qué medida y en qué circunstancias los valores, las tradiciones y las instituciones culturales presentes en una sociedad dada, influyen en los papeles adjudicados a los hombres y a las mujeres. ¿Cómo pueden representar un obstáculo al desarrollo de la mujer y cuáles son los mejores medios para erradicar esta causa de pobreza de las mujeres?.

Nuestra divisa “Contra las pobrezas, actuar juntos”, nos empuja a reunirnos con todas las fuerzas existentes en la sociedad, según el llamamiento del Papa Juan Pablo II, “un llamamiento apremiante para que todos, y en particular los Estados y las Instituciones internacionales, hagan todo lo necesario para devolver a las mujeres el pleno respeto de su dignidad y de su papel”.



Una asociación esencialmente femenina, organizada a nivel mundial con 150 000 voluntarias/os en 6 000 equipos locales en 50 países.

Fundada por San Vicente de Paúl en 1617 para combatir todas las formas de pobreza y de injusticia y para dar a las mujeres un rol social activo y reconocido, en un espíritu de solidaridad

Editor responsable :

Agnès Dandois

Tél.: 32 (0) 10 45 63 53

mail: contact@aic-international.org

WWW.aic-international.org



Suscripciones por 1 año:

10 Euro

10 US Dollars

A girar a la cuenta de la asociación nacional AIC

Colaboraron
en este número :

Redacción :

Laurence de la Brosse

Agnès Dandois

Patricia de Nava

Natalie Monteza

Rose de Lima

Ramanankavana

traducciones :

Marie Caroline Lièvre

Marta Esser

Ida Tomaschu

Eunice Martins

Anne Sturm

Christa Foelting

Diagramación :

Béatrice Dupriez

Publicado :

Empowerment (n°1)

Hermanamientos (n°2)

Identidad AIC (n°3)

*La Aplicación de las Líneas
Programáticas (n°4)*

Con los pobres... (n°5)